

encontramos en esta sección está dedicado al estudio historiográfico de un epígrafe recuperado por los Carabineri tras su hurto, se trata del epígrafe de Flavius Teodorus (*AE*, 1954, 27), del cual se nos proporciona toda su historia desde el descubrimiento hasta el estado actual del mismo, como bien nos informa G. G. Pani.

La última sección del volumen está dedicada a las acciones llevadas a cabo en la Sabina, y así nos encontramos con las comunicaciones de A. Guidi *et alii* (Resultados de la Quinta campaña de excavaciones en Cures Sabini). G. Alvino sobre la segunda campaña de excavaciones en Corvaro di Borgorose, así como otra comunicación del mismo autor sobre la campaña realizada en la necrópolis de Poggio Sommavilla, que ha proporcionado un material cerámico de excelente calidad. Tras estos dos autores A. M. Reggiani nos introduce en la comunidad rural de Mutuesci, que era un *pagus* situado en la Sa'gina Tiberina, aunque posiblemente se trate de un *oppidum* de mejor estructura que el más conocido de Colle Lirici. A continuación nos encontramos con un detallado estudio de P. Santoro acerca de los materiales de Trebula Mutuesca, que comprende desde la estatuaria votiva hasta los materiales cerámicos. El estudio topográfico que nos realiza A. M. Reggiani acerca de Reate es una de las últimas comunicaciones que nos encontramos, mientras que las dos últimas del libro están dedicadas a un edificio situado en la Vía Salaria cerca de Rieti, que ha proporcionado un epígrafe que es transcrito por E. M. Menotti aunque ya fue publicado en el *CIL*, IX, 4887. La comunicación de M. G. Fiore Cavalieri está dedicada a la problemática que presenta la iglesia de S. Salvatore di Concerviano.

El volumen concluye con una pequeña discusión acerca del túmulo de Monteriolo y una intervención de A. M. Reggiani respecto a la posibilidad de identificar Corvaro con la Orviniun varroniana.

Miguel RIBAGORDA

S. J. KEAY. *Roman Spain*, Colección Exploring the Roman World, Londres, British Museum. Publications Ltd, 1988, 240 pp.

Siempre resulta agradable encontrarse con un manual sobre la Hispania romana que no excede de las 300 páginas. En efecto la primera impresión que nos produce la obra de Simon Keay es la de un libro compacto, sin los excesivos alardes literarios a los que estamos acostumbrados en otras publicaciones del mismo género. También puede parecer un poco escaso el número de páginas, pero se puede asegurar que son las justas, no faltando ninguna y no sobrando tampoco ninguna. El mayor logro de esta obra es, a nuestro entender, la gran carga didáctica que lleva, teniendo en cuenta que está dirigido, como ya señala el autor en el prólogo a un público inglés que desconoce en gran medida la actual situación de la investigación histórico-arqueológica de la Península Ibérica, puesto que el investigador inglés carece de una obra de síntesis sobre el mundo hispano romano. Los objetivos propuestos por el autor se cumplen sobradamente en las 240 páginas del libro, proporcionado al estudioso inglés una síntesis actualizada de los más importantes elementos de la investigación sobre la Península Ibérica.

La estructuración del libro se realiza en nueve capítulos, que permiten seguir el desarrollo de la Hispania romana desde sus orígenes hasta su caída al final del Imperio. Hay que señalar que estos capítulos no están dedicados en exclusiva a un describir

cronológico, sino que recogen los grandes temas que articulaban la vida en la sociedad Hispano-romana tratando cada uno de esos temas desde el comienzo de la presencia romana hasta el final del Imperio, así el capítulo 2 dedicado a la Historia de la conquista romana de Hispania no se ciñe exclusivamente a las guerras de época republicana, sino que se extiende hasta el definitivo control de la Península por Augusto.

Uno de los elementos que está presente a lo largo de toda la obra es la sabia mezcla de la información literaria con la proporcionada por las fuentes arqueológicas, no pudiendo olvidar que la formación del autor es eminentemente arqueológica (baste citar para ello su famosa y conocida obra *Late Roman amphorae in the western Mediterranean: a typology and economy study. The catalan evidence*, que es obra de referencia inexcusable a la hora de estudiar la difusión anforaria del Bajo Imperio), y ello se vislumbra a lo largo de toda la obra, elemento que se ve muy realzado con la profusión de fotografías, mapas e ilustraciones que acompañan al texto.

A pesar de esta formación «arqueologicista» no se olvida el autor del desarrollo institucional de las provincias Hispanas, labor que desarrolla en el capítulo 3, donde acertadamente se van entremezclando los datos puramente literarios con las ilustraciones o las ejemplificaciones literarias de casos concretos que nos explican las tesis generales.

Algunas veces nos podemos encontrar con que los autores extranjeros dominan la topografía del país, pero este no es el caso de Simon Key, que a lo largo de su obra nos muestra su dominio de la Península Ibérica, dando la mayoría de los nombres modernos junto a nombre latino, elemento que viene a ayudar en gran manera a los 4 mapas que se incluyen en el libro con las localidades que se citan en el texto, lo cual proporciona al libro el carácter de una guía especializada de la Hispania Romana, factor que se ve acentuado con la sección llamada *Gazetter of sites to visit* que nos encontramos entre las páginas 218 y 223. Otro factor señalable es que el autor, en el capítulo dedicado a la industria y economía en general nos muestra todo su conocimiento acerca del tema, puesto que esta es su especialidad y está en contacto con las más recientes líneas de investigación en este campo.

Aunque ya ya sido mencionado hay que resaltar una vez más el esfuerzo realizado por el autor por contar con las obras más recientes posibles así como por proporcionar al lector una amplia bibliografía acerca de los diversos aspectos que conforman la Hispania romana. La bibliografía se articula en torno a dos momentos: la obligada del final del libro y otra, más cercana a lector que aparece al final de cada uno de los capítulos, que permite al lector centrarse en aquella bibliografía específica dentro de sus intereses.

Dentro del campo de la bibliografía es de mérito el señalar que Simon Key ha recurrido a los máximos especialistas dentro de sus campos para recoger la bibliografía, no cayendo en el tópico de escoger solamente aquellos que tiene más a mano o restringirse a los autores de su propio país, logrando de este modo las opiniones más autorizadas dentro de cada especialidad, lo que le permite realizar su obra con la mayor información posible.

Por tanto que nadie espere encontrar un libro especializado ni un revolucionario intento de desvelar las incógnitas que aún quedan en la Hispania romana, sino un magnífico libro de síntesis, que une al texto una gran profusión gráfica que permite una visualización rápida de los principales yacimientos y monumentos de la Hispania romana.

Miguel RIBAGORDA

MARIO A. LEVI, *L'Italia nell'evo antico*, Padova, Piccin Nuova Libreria, 1988. VIII+565 pp., ilustr.

Al contrario de lo que sucede con otras regiones, también encuadradas en la antigüedad dentro de los límites del Imperio Romano, Italia no es por lo general objeto de monografías con la frecuencia deseada. A primera vista, razones no parecen faltar, puesto que gran parte de la historia de Roma tiene precisamente en Italia su principal eje. Pero por otra parte, esta apreciación ha conducido quizás involuntariamente al polo contrario, esto es a olvidarse de Italia en la creencia de que se identifica casi plenamente a Roma. Existe una amplia bibliografía sobre la Italia prerromana, con sus variadas culturas, y también acerca de la llamada confederación itálica, es decir la Italia integrada en el dominio de Roma hasta la guerra social a comienzos del siglo I a. C. Sin embargo, monografías que traten de Italia como una unidad, desde el punto de vista de la historia regional, brillan por su ausencia, y si no basta con echar un rápido repaso a la producción científica de los últimos treinta años: casi puede decirse que desde los intentos, no acabados, del Istituto di Studi Romani por ofrecer una visión amplia y completa de la Italia antigua, no existe una obra de conjunto sobre este tema.

El libro del prof. Mario Attilio Levi objeto de la presente reseña, y que se encuadra en la fértil trayectoria científica del prof. Levi sobre la Italia antigua, trata de colmar en gran parte las deficiencias señaladas. La obra cubre toda la antigüedad italiana, desde los tiempos prehistóricos del paleolítico hasta el reinado del emperador Teodosio en el siglo IV d. C., y en ella se contemplan todas las facetas posibles, no sólo las tradicionales en libros de este tipo, como la historia política, económica, social e institucional sino que asimismo se incluyen capítulos y apartados sobre la vida religiosa y cultural. Un aspecto que conviene destacar es que la auténtica protagonista, por paradójico que parezca, es la propia Italia, esto es que hasta donde las circunstancias históricas lo permiten, se elude con gran acierto la perspectiva romano-céntrica. Hasta el momento de la conquista de la península, en que Roma asume evidentemente un papel destacado, la presencia de esta ciudad en el libro se pierde entre el complejo mosaico de las diferentes culturas itálicas, concediéndose pues el protagonismo a quien verdaderamente le corresponde. La obra parece en principio configurada como manual, con destino en las universidades italianas, y por ello se utiliza el concepto geográfico de Italia no en el sentido que tenía en la antigüedad, esto es la península Itálica, sino que se identifica a los límites actuales del Estado italiano, con la inclusión del valle del Po, Sicilia y Cerdeña, aunque por otra parte no impide que también se considere a Córcega. Sin embargo, ello no es obstáculo para la observación de un estricto rigor científico, perfectamente compatible con una ágil redacción que ameniza la lectura del libro. Tan sólo se echa en falta una relación bibliográfica de referencia; pues aunque abundante y actualizada en notas, su agrupación conjunta siempre sería bien recibida por el lector.

Jorge MARTÍNEZ-PINNA
(Universidad Complutense)